Educación
FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
propuesta@flacso.org.ar
ISSN 1995- 7785
ARGENTINA

Propuesta
Educativa
29

2008
Dossier. Introduccción. Por Guillermina Tiramonti,
Propuesta Educativa Número 29 – Año15 – Jun. 2008 – Vol1 – Págs. 4 a 6

Dossier

REFORMAS DE LA FORMA ESCOLAR

Reformas de la forma escolar: heterogeneidades y persistencias

GUILLERMINA TIRAMONTI*

Introducción

Este dossier aborda desde diferentes perspectivas la cuestión del "cambio" en el sistema educativo y sus instituciones. A nuestro criterio se trata de una problemática que debe ser desplegada y analizada para explicar fracasos pasados y construir alternativas para el futuro.

Hay dos preguntas disparadoras entre los textos que estamos presentando. Una de ellas es la que se hace Carbonell en el inicio de su artículo: ¿por qué cambia tan poco la institución escolar? y que Terigi acompaña señalando los núcleos duros de la organización del sistema que se constituyen en "problemas" para avanzar en el cambio. La otra pregunta que no está explícitamente formulada pero está presente en el resto de los textos es: ¿qué está cambiando hoy en las escuelas y/o en los diferentes sistemas educativos nacionales?

La lectura del conjunto de los artículos del dossier habilita diferentes reflexiones, todas ellas interesantes en relación con las preguntas iniciales. En primer lugar, los aportes de Carbonell y de Terigi están centrados en señalar el poder de lo instituido y las dificultades para avanzar sin considerar las resistencias hacia los esfuerzos de instituir una gramática escolar y organizacional, que atienda a las numerosas exigencias que proyecta sobre la escuela una sociedad y una cultura que a todas luces son diferentes de aquellas que enmarcaron la constitución de los actuales sistemas educativos y sus instituciones.

Al mismo tiempo, en diálogo casi contradictorio con los trabajos recién mencionados, hay otros artículos que muestran los intentos por instituir un tiempo y un espacio social destinado a la educación. El artículo de Miñana Blasco da cuenta de una tendencia en la reforma colombiana que tiene como objetivo instaurar un tiempo escolar uniforme y sistemáticamente aceptado por el conjunto de las instituciones escolares. Del mismo modo, Casanova desde Venezuela señala el esfuerzo del gobierno venezolano para "reinstaurar" el espíritu republicano para la refundación del sistema educativo en clave bolivariana. Es interesante cómo en estos dos casos la reformas tienden a recrear una situación de origen que permita retomar un hilo perdido para una parte importante de la población, o una institucionalización del tiempo escolar no lograda en el momento de su fundación.

De modo que el dossier puede leerse en clave de resistencia de lo instituido para el cambio o, en otros casos, de insistencia sobre una institucionalidad valorada como incompleta o no lograda.

Por otra parte, hay una preocupación que atraviesa el conjunto de las reformas o innovaciones a las que hacen referencia estos artículos. La preocupación por hacer posible la inclusión en la red escolar de sectores socioculturales que hasta ahora no eran beneficiarios de este servicio.

El mandato de incluir a todos está generando una serie de cambios que "flexibilizan" el formato escolar, aligeran las trayectorias escolares (referencias a esto se encuentran en el artículo de Luiz Carlos de Freitas para el caso de Brasil), o amplían los tiempos dedicados a la escolarización. El tiempo escolar pareciera ser, entonces, una de las dimensiones de la gramática escolar que está en el centro

* Especialista en Políticas Educativas y Docente Titular de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es Directora de FLACSO Argentina. E-mail: tiramonti@flacso.org.ar

Propuesta Educativa, Año 15 Nro. 29, págs. 4 a 6, Junio de 2008

de la tensión por el cambio. Ya sea porque es necesario disminuir el tiempo de la jornada y de la vida dedicada a la escuela para poder escolarizar a los adultos, o porque es necesario ampliar el tiempo de exposición escolar para aquellos que necesitan suplir con la escuela faltas y debilidades en su capital cultural de origen, o para instituir un tiempo escolar en la vida de aquellos que no han transitado nunca por esos espacios.

La presión sobre el "tiempo" escolar y su institucionalización en la vida de los sectores que transitan por situaciones de vulnerabilidad social es también una tensión que pretende neutralizar los efectos de una trama social que ha dejado de cohesionar a una parte de su población.

Dos temas más son posibles de leerse en los artículos del dossier. Por un lado, que las estrategias de inclusión y optimización de la promoción de alumnos contienen una potencialidad reproductora de la desigualdad a través de la recreación de nuevos circuitos de diferenciación de la población que atienden las escuelas. Este es un punto interesante: flexibilizar el tiempo y las condiciones de promoción aligerando las exigencias para un grupo social, en un mundo que diferencia a partir de estas exigencias, es un modo gatopardista de democratizar el sistema.

El segundo tema es que entre las experiencias aquí registradas ninguna está orientada a dar respuesta a las exigencias que la nueva configuración cultural proyecta sobre la escuela. Por lo general, la nueva cultura es leída fundamentalmente desde la óptica unilateral de incorporación de nuevas tecnologías. En este punto la experiencia estaría mostrando el sesgo social que tienen algunos cambios y la estrecha definición con la que se suele abordar el cambio cultural.

Propuesta Educativa, Año 15 Nro. 29, págs. 4 a 6, Junio de 2008